

LA PALABRA HOY

Vol. VIII No. 31/83 Para descubrir la Palabra de Dios como acontecimiento en marcha

PROFETAS DEL

AMOR

PROFETAS DE

LA COMUNIDAD



LA PALABRA - HOY

LA PALABRA HOY. Es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para poner en común las iniciativas y experiencias que hacen a la Iglesia del siglo XX más apta todavía para anunciar el evangelio a la humanidad del siglo XX" (Evangelii Nuntiandi 2).

Federación Bíblica Católica Mundial
World Catholic Federation for the Biblical Apostolate
Katholische BibelFöderation
Fédération Catholique Mondiale pour l' Apostolat Biblique

LA PALABRA-HOY
es una publicación de la
FEDERACION BIBLICA
CATOLICA MUNDIAL.

SECRETARIO GENERAL
Arnold Jurgens' MHM
WCFBA Mittelstrasse 12.
D-Stuttgart 1.

EDITORES

Edición Inglesa
Dr. Roberto Delaney
Mittelstrasse 12
D-7000 Stuttgart-1
WEST GERMANY

Edición Castellana
P. César Herrera S., CSSR
Av. 28 3927
Bogotá, D. E.
Colombia

CONTENIDO

PROFETAS DEL AMOR, PROFETAS DE LA COMUNIDAD	109
01. III Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica Mundial	109
LA LEY Y LOS PROFETAS	111
1.1. La narración bíblica	111
1.2. El sentido de la narración en el A.T.	113
1.3. Jesucristo y la Iglesia	114
1.4. Nosotros hoy	116
EL RETO DE LA FELICIDAD: ELIAS	117
2.1. La narración bíblica	117
2.2. El sentido de la narración	119
2.3. Jesucristo y la Iglesia	120
2.4. Nostros hoy	121
CARACTERIZACION DE LA SITUACION	123
II Nomic: Propuesta de cambio	124
Vocación, institución y carisma	127
3.1. La narración bíblica	127
3.2. El sentido del texto en el Antiguo Testamento	129
3.3. Jesucristo	131
3.4. Nosotros hoy	133
PROFETAS DE FALSEDAD	137
4.1. Narración bíblica	137
4.2. El sentido del texto	139
4.3. Jesucristo	141
4.4. Nosotros hoy	142

PROFETAS DEL AMOR

PROFETAS DE LA COMUNIDAD

Autor: CESAR HERRERA - cssr

01. III ASAMBLEA PLENARIA DE LA FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL.

La III Asamblea de la Federación Bíblica Católica Mundial, que se reunirá en Bangalore en agosto de 1984, tiene como tema una aspiración:

“Ojalá todo el Pueblo de Dios fuera Profeta” (Nm. 11, 29).

La Asamblea tiene, por consiguiente, un doble objetivo:

01.1. Colaborar en una tarea impuesta por el mismo Concilio Vaticano II, que consiste en hacer que la Palabra de Dios sea el alma de la teología, de la pastoral y de la catequesis. Este aspecto se realizará durante la Asamblea por el intercambio de experiencias de pastoral bíblica en los cinco Continentes.

01.2. El segundo objetivo consiste en promover en la Iglesia una reflexión seria sobre la misión profética de todos los cristianos. Para ayudar a la realización de este segundo objetivo ofrecemos algunas catequesis muy sencillas sobre el profetismo cristiano a la luz de la Biblia.

0.2. METODOLOGIA DE LAS GUIAS DE ESTUDIO

Nuestro método tendrá dos características:

02.1. Selección de textos

Ante todo seleccionaremos algunos textos del Antiguo y Nuevo Testamen-

to, que sirvan para analizar aspectos centrales de la misión profética. Alrededor de estos textos se anotarán algunas orquestaciones que brotan de la misma Biblia.

No queremos proponer una teoría y luego buscar citas Bíblicas para probarla. Nuestro propósito es leer un pasaje de la historia Bíblica como una interpretación de fe de una situación irrepetible vivida por el pueblo, para luego dejarnos interrogar humildemente por ella desde nuestra propia situación.

Conviene que el animador del grupo tenga desde el comienzo una visión panorámica de los textos sobre los cuales vamos a reflexionar, con sus respectivos puntos focales.

He aquí, en consecuencia, los pasajes de la Biblia que hemos seleccionado con los temas correspondientes.

Cada uno de estos textos pone énfasis en algún aspecto fundamental del profetismo en la Biblia. No podemos

PASAJE PROFETICO

- 1o. *Números 11, 24 - 30*
- 2o. *I Reyes 18, 16 - 41*
- 3o. *Isaías 6, 1 - 13*
- 4o. *Jeremías 23, 9 - 32*
- 5o. *Amós 5, 7 - 24*
- 6o. *Ezequiel 37, 1 - 14*
- 7o. *Deuteronomio 18, 9 - 22*
- 8o. *Joel, 3*

pedirle a un solo texto que lo diga todo.

El conjunto de los textos, cuya lista puede ampliarse indefinidamente, nos dará una imagen bastante completa del profeta auténtico.

0 2.2. Estudio de cada texto.

En segundo lugar, trataremos cada uno de los textos desde cuatro puntos de vista, a saber: narración, sentido, Jesucristos, nosotros.

0 2.2.1. NARRACION. Nivel histórico: Primera Interpretación de Fe.

Estudiaremos ante todo el relato como expresión de una situación histórica irreplicable, desentrañando su función en ese momento determinado. Puede llamarse nivel de la historia.

0 2.2.2. SENTIDO. Nivel exegético: a la luz del Antiguo Testamento.

En un segundo tiempo buscamos el sentido profundo del texto para el pueblo de Dios en el conjunto de la revelación del Antiguo Testamento, de donde surgirán principios generales y directivos. Este es un nivel exegético.

0 2.2.3. JESUCRISTO. Nivel Cristológico-Eclesiológico: Nuevo Testamento.

TEMA

*La Ley y los profetas.
El reto de la fidelidad.
Vocación, institución y carisma.
Profetas de falsedad.
Los derechos humanos.
La nueva creación del Espíritu.
Profetas de la esperanza.
Un pueblo profético.*

Luego contemplamos la realización plena en Jesucristo y la comunidad de salvación. No podemos comprender, como cristianos, el Antiguo Testamento sino a la luz de su cumplimiento en Jesús Resucitado. Es el nivel cristológico y eclesiológico.

0 2.2.4. NOSOTROS. Nivel Hermenéutico-Pastoral.

El cuarto nivel, hermenéutico pastoral, será apenas insinuado en estas notas, pues es tarea primordial de la reflexión en cada uno de los grupos.

Debe ser una mirada sobre nuestra situación, cultura, conflictos y demás signos de los tiempos, a través de los cuales nos habla el Señor. Es el nivel hermenéutico.

(Cada uno de los textos escogidos será tratado brevemente en estas cuatro perspectivas).

03. VALOR DE ESTA METODOLOGIA

Nuestro deseo es que aprendamos a leer la Biblia a medida que estudiamos los textos proféticos. Un aprendizaje importante es, sin duda, acostumbrarse a distinguir al menos cuatro planos de lectura de un determinado texto. Los textos del Antiguo Testamento de-

ben comprenderse como narraciones históricas, con un sentido de fe. Pero no pueden dirigir nuestra vida actual como fuerza definitiva sin ser confrontados con la revelación en Jesucristo.

El cuarto nivel, NOSOTROS, supo-

ne la TRADICION y un análisis de la situación actual en su justa autonomía. Solo entonces un texto bíblico será asumido como Palabra de Dios para nosotros hoy. Así evitamos el fundamentalismo y las interpretaciones solo subjetivas y espontáneas.

LA LEY Y LOS PROFETAS

1.1. LA NARRACION BIBLICA

Libro de los Números 11,24-30

COORDINADOR

Vamos a estudiar hoy la relación que hay entre Moisés y los profetas, entre la alianza y los profetas.

Cada uno lee en su Biblia el Capítulo 11 del Libro de los Números y subraya las palabras más importantes.

Luego estudiaremos algunos aspectos de la NARRACION y del SENTIDO.

1.1.1. Lectura del texto bíblico

“Moisés salió y comunicó al pueblo las palabras del Señor. Después reunió a los setenta dirigentes del pueblo y los colocó alrededor de la tienda. El Señor bajó en la nube, habló con él, y apartando parte del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta dirigentes del pueblo. Al posarse sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, una sola vez.

Habrían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Me-

dad. Aunque estaban en la lista, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento. Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: Eldad y Medad están profetizando en el campamento. Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven intervinó: Prohíbeselo tú, Moisés.

Moisés le respondió: ¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!”

1.1.2. Explicación de la situación

Para comprender la situación del pueblo debemos estar al tanto de los antecedentes.

Veamos los principales. El pueblo, dirigido por Moisés, ha salido de Egipto, lugar de servidumbre, ha recorrido el desierto, y va en busca de la libertad. En otras palabras, el pueblo ha salido de la esclavitud y está luchando en el desierto por un futuro mejor en comunicación y diálogo con el Señor.

Sobre todo, el pueblo ha aceptado y ratificado la alianza, que el Señor le ha propuesto en el Sinaí. El pueblo se ha comprometido a guardar la alianza

y a cumplir los mandamientos. *El salir* de la esclavitud de Egipto es apenas una condición para poder vivir en diálogo con Dios, en actitud de respuesta y responsabilidad.

Además de los antecedentes debemos conocer las *esperanzas y anhelos* que mueven al pueblo en ese momento. El pueblo todavía *no ha entrado* en la tierra prometida ni puede disfrutar de sus productos. Está a las puertas de la tierra, y no ha llegado al descanso, a la comida abundante. Por ello mismo no puede gozar de la libertad.

El momento actual que vive el pueblo es de crisis, de angustia, de anhelos insatisfechos. El pueblo aparece frustrado. En efecto, la alianza supone el derecho a la comida, a la subsistencia. La vida en libertad no es posible sin el fundamento de lo económico. El pueblo está luchando, en consecuencia, también por una liberación terrena. No tiene lo necesario para subsistir con alegría.

La crisis económica provoca un conflicto con el Señor y con el líder del pueblo, Moisés. "El pueblo se quejaba al Señor de sus desgracias. Al oírlo él, se encendió su ira, estalló contra ellos el fuego del Señor y empezó a abrasar el extremo del campamento" (Num 11,1). "La masa que iba con ellos estaba hambrienta, y los Israelitas se pusieron a llorar con ellos diciendo: ¡Quién nos diera carne! Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos y melones, y puerros, y cebollas, y ajos" (Num 11,4-5). El pueblo es incapaz de ser libre y está dispuesto a volver a la esclavitud de Egipto. Vendería la libertad con el Señor por carne para comer. "Nos iba mejor en Egipto" (Num 11,18).

El líder del pueblo, Moisés, se siente absolutamente solidario con el pueblo; pero esta solidaridad tiene consecuencias dolorosas: "¿De dónde sacaré carne para repartirla a todo este pueblo, pues supera mis fuerzas. Yo solo no puedo cargar con todo este pueblo, pues supera mis fuerzas. Si me vas a tratar así, más vale que me hagas morir; concédeme este favor y no tendré que pasar tales penas" (Num 11,13-15). *Tanto Moisés como el pueblo se debaten en una situación límite*: situación de muerte.

1.1.3. Solución del problema

Estamos ante la angustia del *pueblo* que no quiere contentarse con el maná y ambiciona la variedad de productos de Egipto. Por otra parte *el jefe* del pueblo está también en crisis, agobiado por el peso del pueblo.

En cuanto a la subsistencia, todo el esfuerzo del narrador se centra en probar que el poder del Señor supera todo lo que el hombre puede esperar. El viento (el espíritu) del Señor levantó en el mar bandadas de codornices, de las cuales comieron todos hasta la náusea. "Con la carne aun entre los dientes, antes que se acabara, la ira del Señor hirvió contra ellos y los hirió con una grave mortandad. El lugar se llamó Tumbas de la Avidez, porque allí enterró el pueblo a las víctimas de la avidéz" (Num 11,33-34). Los bienes para el apetito pueden producir la náusea y hasta la muerte cuando se buscan como único fin.

A Moisés el Señor le dice: "Tráeme setenta dirigentes que te conste que dirigen y gobiernan al pueblo... Apartaré una parte del espíritu que posees y se lo pasaré a ellos, para que se repartan contigo la carga del pueblo y no la

tengas que llevar tu solo" (Num 11, 16-17). "El Señor bajó en la nube, habló con Moisés, y apartando parte del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta dirigentes del pueblo. *Al posarse sobre ellos el espíritu se pusieron a profetizar, una sola vez*" (Num 11,25). Aquí continúa el texto que estamos comentando y que ya transcribimos.

1.2. EL SENTIDO DE LA NARRACION EN EL A. T.

1.2.1. El problema del lenguaje.

El lenguaje que utiliza el narrador no es de quien cuenta una aventura que ha visto con sus ojos, sino más bien del catequista u hombre de fe que interpreta, selecciona y organiza algunos elementos para comunicar un mensaje. Este lenguaje corresponde a una cultura sacral en la que Dios aparece inmediatamente revelado en las cosas de este mundo. Por esto lo más importante no es preguntarnos cómo ocurrió cada detalle de la narración sino *qué sentido quiso darle el autor*.

1.2.2. Elementos claves de la catequesis

El narrador catequista quiere que fijemos nuestra atención en elementos como estos:

La situación de crisis en que se debate el pueblo y la *angustia* del jefe que llega al desencanto total, *hasta desearse la muerte*. Se trata de una situación límite. Esta situación se presenta cuando están ya a *las puertas de la tierra prometida*. El pueblo no mira el futuro de la promesa sino a Egipto y sus delicias y al presente de privaciones. No se abre al don de Dios.

Pero *el Señor está presente* en medio del desastre y de la desesperación. Esta presencia divina toma varias formas, según el lenguaje sacral de aquel tiempo. *La mano* del Señor no es mezuquina; él cumple *su palabra* (Num 11, 23); el Señor baja en *la nube* (Num 11, 25).

Con *la palabra* aparece también otra forma de comunicación divina, *el espíritu*. El espíritu actúa en la naturaleza como *viento* (Num 11,31) y en el hombre como *profecía* (Num 11, 25). El espíritu como acción divina, está en Moisés, jefe supremo, pero el Señor no está de acuerdo con este monopolio y distribuye el espíritu entre los *setenta dirigentes*, número de plenitud que representa a todo el pueblo. Más aún, Moisés expresa el deseo: *Ojalá todo el pueblo de Dios fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor*" (Num 11,29).

1.2.3. Función de los profetas

Los profetas de ninguna manera aparecen como contestatarios u opositores a Moisés. Al contrario, forman un cuerpo directivo *en colegialidad y comunión con Moisés*. Si Moisés representa la LEY, LOS PROFETAS vienen a apoyarla. Pero es necesario tener en cuenta que la Ley no son las prescripciones o nomas al estilo de nuestros códigos; la Ley es la dirección que Dios ha dado a su pueblo; comprende todos los elementos de la alianza: promesa y exigencia de Dios, respuesta del pueblo, maldiciones y bendiciones, celebración cultural.

Además los PROFETAS aparecen en *momentos de crisis*, para levantar el ánimo y colaborar en la conducción del pueblo. Son agentes de la esperanza.

Es notable también que los PROFETAS aparecen cuando el pueblo se vuelve a las delicias de Egipto, que se convierten en una atracción hacia la esclavitud, hacia el disfrute de los bienes de la tierra hasta la náusea. Los PROFETAS surgen para poner al pueblo en sintonía con la alianza y con el espíritu del Señor. Son agentes de la inquietud, promotores de la conversión.

Desde el punto de vista histórico notemos que los PROFETAS influyeron en la redacción del Pentateuco o Torá (Ley de Moisés). La tradición elohista recibió el influjo de los PROFETAS del reino del norte, la tradición deuteronomica se relaciona con Jeremías, y el documento sacerdotal con Ezequiel. La LEY y LOS PROFETAS constituyen una unidad de la palabra salvadora que Dios dirige al hombre. Más aún, el mensaje profético queda también incluido en la palabra Torá (Mt 7,12.22.40; Lc 16,29).

1.3. JESUCRISTO Y LA IGLESIA

COORDINADOR

Hemos estudiado el tema de la ley y los profetas en el Antiguo Testamento. Ahora vamos a preguntarle a Jesucristo cómo ser profeta en la comunidad cristiana.

En este momento vamos a conversar con nuestro vecino de la derecha sobre estas tres preguntas:

—¿Qué se entiende por profeta, hoy?

—¿Cómo fue profeta Jesucristo?

—¿Cómo puede ser profeta el cristiano hoy?

Luego leeremos y comentaremos el documento siguiente:

1.3.1. Jesucristo da cumplimiento a la LEY y LOS PROFETAS

San Pablo nos enseña que Jesucristo es el final de la LEY (Rm 10,4) y que de él “dieron testimonio la LEY y LOS PROFETAS” (Rm 3,21). Pablo en Roma daba testimonio del reinado de Dios y trataba de convencerlos de quién era Jesús alegando lo mismo a Moisés que a los Profetas (Hech 28,23). Lucas lo dice con una fórmula peculiar: “La ley y los profetas llegaron hasta Juan; desde entonces se anuncia el reinado de Dios” (Lc 16,16). En Juan 1,45 leemos: “Al descrito por Moisés en la Ley y luego por LOS PROFETAS lo hemos encontrado”.

La LEY de Moisés se identifica fácilmente en la Biblia con el Pentateuco. En cambio la palabra PROFETAS es más ambigua. Señala sin duda los PROFETAS escritores: los tres grandes profetas: Isaías, Jeremías y Ezequiel, luego los doce profetas menores. Pero puede abarcar también los llamados profetas anteriores (o antiguos) en la tradición rabínica, es decir, Josué, Jueces, Samuel, Reyes. Jesucristo es el cumplimiento de toda la Escritura Sagrada.

1.3.2. Jesucristo ha recibido todo poder

Bástenos mencionar un solo texto, el final de Mateo: “Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra” (Mt 28,28). Podemos considerar estas palabras como un resumen de la ima-

gen de Jesús que quieren transmitirnos Marcos y Mateo.

Sin embargo, el poder de Jesús reviste un carácter profético muy marcado. Textos fundamentales de la primera cristología son proféticos, sobre todo de Isaías.

En efecto, Jesús no aparece como sacerdote: ni era sacerdote ni podía serlo ya que no era de la tribu sacerdotal. Tampoco aparece como doctor de la ley ni como la autoridad detentadora de las tradiciones y leyes. Al contrario, toma distancia respecto de ellas. En cambio su actitud es preponderantemente profética. El poder de Jesús es un poder profético.

1.3.3. Jesucristo comparte su poder profético.

En la tradición que recoge Marcos, Jesús comparte su poder con los doce (Mc 3,13-19,6-13).

Lucas recoge otra tradición que presenta de la siguiente manera. Este evangelista atribuye gran importancia teológica a la subida de Jesús a Jerusalén (9,51-19,28). "Cuando iba llegando el tiempo de que se lo llevaran, Jesús decidió irrevocablemente ir a Jerusalén" (Lc 9,51). El hombre Jesús se halla en una situación semejante a la del pueblo capitaneado por Moisés, a las puertas de la tierra prometida. "Algún tiempo después designó el Señor otros setenta (o setenta y dos) discípulos" (Lc 10,1). El momento que nos describe Lucas es también, como en Números 11, de crisis ante la perspectiva de la muerte que le aguarda al Maestro y de indignación ante la incredulidad de los compatriotas. (Conviene leer todo el pasaje).

Notemos solo dos aspectos de esta misión de los setenta (y dos) que nos recuerdan el episodio de los setenta (y dos) dirigentes que compartieron el espíritu de Moisés. Jesús comprueba un hecho: "La cosecha es abundante y los trabajadores pocos" (Lc 10,3). "Miren que los mando como corderos entre lobos" (Lc 10,3). Sin duda que esta escena profética de Jesús debe entenderse plenamente a la luz de la realización total en pentecostés, cuando se cumple la profecía de Joel, acerca de la efusión del Espíritu sobre todo el pueblo.

El regreso de los setenta termina con una efusión inefable que nos permite disfrutar de la intimidad del alma de Jesús, "Si, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien. Mi Padre no lo ha enseñado todo; Quién es el Hijo, lo sabe sólo el Padre: Quién es el Padre, lo sabe sólo el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: ¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven! Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ven ustedes y no lo vieron, y oír lo que oyen ustedes y no lo oyeron.

Es conocido el dilema que trata de resolver Mateo. *Por una parte Jesús proclama: "¡No piensen que he venido a echar abajo la Ley ni los Profetas! No he venido a echar abajo sino a dar cumplimiento; porque les aseguro que antes que desaparezcan el cielo y la tierra, ni una letra ni una coma desaparecerá de la Escritura antes que todo se realice" (Mt 5,17-18). Por otra parte Jesús no tiene ningún reparo en hacer correcciones y enmiendas a la ley con soberana libertad (Leer Mt 5,31) ¿Cómo es posible cumplir toda la LEY y LOS PROFETAS si Jesús presenta una*

imagen del cristiano tan distinta de un judío cumplidor?

La respuesta la da con claridad el mismo Mateo en el sermón de la montaña: *En resumen: todo lo que querían que hicieran todos los demás por ustedes, háganlo ustedes por ellos, porque eso significan la LEY y LOS PROFETAS* "(Mt 7,12). Para Jesús la manera perfecta de cumplir la LEY y LOS PROFETAS es *el amor fraterno*, como él mismo lo ha vivido. *Esta será la nueva manera de ser profetas*. Que esta sea una idea central de Jesús y la clave hermenéutica para nosotros actualizar el profetismo lo demuestra la respuesta que da a los saduceos sobre el primer mandamiento; después de mencionar el primer mandamiento añade: "Pero hay un segundo no menos importante: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. De estos dos mandamientos penden la LEY entera y LOS PROFETAS" (Mt 22,39-40).

1.4. NOSOTROS HOY

1.4.1. Problema del lenguaje

La narración que leímos en Números 11 está escrita con el lenguaje de una cultura remota en el tiempo y en el espacio. *Es una cultura religiosa o sacral*. Ve la acción directa de Dios en las imágenes: la nube, la mano poderosa y el brazo tendido, las codornices, el maná, el trance profético, la peste que lleva a las Tumbas de la Avidez, la palabra dirigida a Moisés como locución humana, el viento, el espíritu profético de los dirigentes, etc.

Nosotros, en cambio, estamos en una sociedad *secularizada en el buen*

sentido de la palabra. Sabemos que *Dios no se identifica con nada de lo creado y que ninguna comunicación de Dios con nosotros es inmediata y directa*. Siempre se comunica con nosotros a través de mediaciones que conservan su justa autonomía o condición de creaturas inanimadas o libres, según el caso. Por consiguiente, si queremos actualizar el texto para convertirlo en palabra interpelante para nosotros hoy, no lo podemos expresar en el mismo lenguaje religioso sino en un lenguaje secular que entienda el hombre de hoy.

Por fortuna Jesús como exégeta o hermeneuta del lenguaje del Antiguo Testamento, nos ofrece la clave. De esta manera es también el exégeta del Padre. *Pues bien, Jesús traduce el lenguaje religioso a un lenguaje secular*. Decir que hay que amar, que hay que hacer a los demás todo lo que nosotros queremos que nos hagan a nosotros, traducir el amor a todas las formas de la convivencia humana es un lenguaje que todos entendemos y que se ubica en el mundo de lo histórico, de lo real y material, de lo profano, sorpresivo e irrepetible. Es un lenguaje profano y no sacro al estilo del lenguaje religioso mítico. Es un lenguaje que invita, no a la repetición cultural en armonía con la cadencia fatal del universo, sino a la creatividad, a la iniciativa, a la responsabilidad del trabajo transformador, a la novedad de la tarea histórica de cada día. De esta manera el cristiano es el hombre de la historia y del futuro, no de la evasión ni del pasado estático, en fidelidad al Señor siempre presente y actuante.

1.4.2. Profetas del amor en la comunidad.

En las siguientes guías para el estudio de los profetas tendremos oportu-

nidad de analizar diferentes aspectos de la misión profética. Hoy nos podemos contentar con esta conclusión: *Jesús resumió la LEY y LOS PROFETAS en el amor.* Pero el amor, para ser pleno, tiene que ser recíproco; luego el amor como lo predica Jesús *solo es posible en la comunidad.* Por consiguiente, *debemos ser los grandes profetas*

del amor y de la comunidad, de la participación en el ministerio profético, de la creatividad continua en el servicio del amor. *La misión profética de Cristo la continúa todo el pueblo de Dios.* En nosotros se cumple la aspiración de Moisés: todo el pueblo de Dios es profeta y ha recibido el Espíritu del Señor.

EL RETO DE LA FIDELIDAD: ELIAS

I Reyes 18,22-40

COORDINADOR:

Hoy vamos a colocarnos frente a los ídolos, como se colocó Elías en un momento decisivo del pueblo hebreo.

Veamos el texto y luego la manera como se exigía la fidelidad en el Antiguo Testamento.

2.1. LA NARRACION BIBLICA

2.1.1. Lectura del texto.

“La gente no respondió una palabra. Entonces Elías les dijo:

– He quedado yo solo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos: ustedes elijan uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. Ustedes invocarán a su Dios y yo invocaré al Señor, y el Dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.

Toda la gente asintió:

– Buena idea!

Elías dijo a los profetas de Baal:

– Elijan un novillo y prepárenlo ustedes primero, porque son más. Luego invoquen a su dios, pero sin encender el fuego. Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía:

– Baal, respóndenos!

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos:

– ¡Griten más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje. ¡A lo mejor está durmiendo y se despierta!

Entonces gritaron más fuerte, y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una

palabra, ni una respuesta. Entonces Elías dijo a la gente:

— Acérquense!

Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: Cogió doce piedras una por cada tribu de Jacob (a quien el Señor había dicho: "Te llamarás Israel"); con las piedras levantó un altar en honor al Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos fanegas; apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña y dijo:

— Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre la víctima y la leña.

Luego dijo:

— ¡Otra vez!

Y lo hicieron otra vez.

Añadió

— ¡Otra vez!

Y lo repitieron por tercera vez. El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró:

— ¡Señor, Dios de Abraham, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero y que eres tú quien les cambiará el corazón.

Entonces el Señor envió un rayo, que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja.

Al verlo, cayeron todos, exclamando:

— ¡El Señor es el Dios verdadero! ¡El Señor es el Dios verdadero!

Elías les dijo:

— Agarren a los profetas de Baal. Que no escape ninguno. Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.

2.1.2. El clima político y religioso.

Elías vive en una época convulsionada, después de la división de los reinos que sobrevino a la muerte de Salomón, con Judá al sur e Israel al norte del país. Las tribus del norte no estaban muy unidas a Jerusalén y a su templo. Ya Yeroboam, el líder de la separación y organizador del reino del norte, autorizó los santuarios tradicionales de Dan y Betel y permitió el uso de las imágenes culturales, entre ellas la del becerro, animal sagrado del Baal cananeo, para representar al mismo Señor.

Elías entra en escena durante los reinados de Ajab (año 874-853: I Re 16,29-30) y Ocozías (año 853-852: I Re 22,52-54). Para defenderse de los enemigos, como Damasco, Ajab recurre a alianzas con los vecinos de Fenicia, donde el sumo sacerdote de Astarté, Etbaal, se ha proclamado rey. La alianza se sella con el matrimonio de Ajab con la hija del sacerdote monarca, Jezabel.

El rey Ajab, instigado por su esposa, eleva en la capital Samaría un templo en honor de Baal de Tiro, Melqart, y siembra con esto la confusión religiosa en todo el reino. Ya no se cumple ni el primer mandamiento, ni el segundo que prohíbe las imágenes del mismo Señor. Otro dato que nos sirve para hacernos una idea de la situación es la

existencia de 450 profetas de Baal, protegidos y pagados por la reina.

2.1.3. La escena del Carmelo.

Elías se yergue como fuego fugitivo que con extraordinaria personalidad quiere oponerse a la situación reinante. Es el representante y la voz del mismo Señor. Solitario se opone a los 450 sacerdotes profetas de Baal y organiza una prueba solemnísima en el Monte Carmelo. Aquí debió existir un Santuario de Baal, que fue luego reemplazado por otro del Señor, el cual fue derrumbado para imponer el culto tradicional (I Re 18,30).

El culto de Melqart se realiza con formas rituales conocidas: Los profetas entran en trance, con danzas rituales, genuflexiones, mito del dios absorbido en múltiples ocupaciones o de viaje en país lejano, gritos para despertarle. Todo esto nos sirve para conocer una de las formas de profetismo en sus manifestaciones primitivas.

Lo que no consiguen 450 profetas sacerdotes de Baal, lo obtiene Elías con su oración: Fuego del cielo, la lluvia y el fin de la sequía que asolaba el país. Así queda demostrada la supremacía del Señor y el triunfo de su alianza con el pueblo, al mismo tiempo que la falsedad de los ídolos se castiga con el deguello de los profetas de Baal.

2.2. EL SENTIDO DE LA NARRACION

2.2.1. El dilema necesario.

La situación que se vive es de entusiasmo religioso, pero en la confusión más grande. Se promueve desde el tro-

no la religión de Baal, muy adherida a los instintos religiosos populares. La religión del Señor donde no es perseguida por el celo fanático del oficialismo, convive con esa especie de religiosidad popular que ve a Dios en la naturaleza y de modo especial en la fecundidad.

El primer mandamiento de la alianza del Sinaí resonaba: No tendrás otros dioses rivales míos. Y el segundo: No te harás imágenes... Estos mandamientos se están olvidando o interpretando en un sincretismo religioso que la alianza no admite. *Y todo el edificio de la alianza se funda sobre el primer mandamiento.*

2.2.2. El profeta.

Entonces se levantó Elías (Eliyahú, que quiere decir: *El Señor es mi Dios*) con un programa sencillo de restauración total de la alianza. No le teme a nada, no quiere inventar nada nuevo, solo se propone restaurar el culto del Señor como está definido en la Alianza mosaica. Es una personalidad granítica que opaca a las otras personalidades proféticas contemporáneas en el reino del norte, como Miqueas Ben Yimlá. El protagonista de estas luchas parece ser el mismo Señor que está en Elías personificado (I Re 17,1;18,15).

2.2.3. La fidelidad a la alianza.

Elías aparece como un nuevo Moisés. Regresa a Horeb, el Monte del Señor de la alianza, da el agua al pueblo y hace bajar fuego del cielo. Como Moisés se define absolutamente por el Señor y sufre la infidelidad y la dureza del pueblo. Asume el reto de la fidelidad y no retrocede ante nada. Esta fidelidad implica la lucha contra todo culto pagano, en primer lugar, pero

también exige la justicia y la defensa del débil, como podemos estudiar en otro pasaje programático del profetismo: *El episodio de la viña de Nabot, injustamente explotado por el rey* (I Re 21).

Este sentido profundo de fidelidad al Señor lo mantienen los profetas siguientes, que continúan con la misma campaña arrolladora de Elías. Eliseo continúa la obra del maestro; lo mismo, algunos decenios después, los profetas escritores que surgen en el norte como Amós y Oseas. La fidelidad es una tarea siempre nueva, y necesita de agentes y promotores para darle actualidad en el contexto cultural de cada época y en las situaciones políticas cambiantes. Esto es verdad sobre todo cuando se trata de un Dios, *no revelado en las fuerzas de la naturaleza* siempre renovada en sus ciclos pero siempre la misma, *sino revelado en la historia* que se constituye con hechos y acontecimientos irrepetibles y siempre creados por la conciencia y la libertad del hombre.

La alianza bíblica no deja dormir al hombre tranquilamente en brazos de la naturaleza, o sea de los dioses, que le dan fecundidad, abundancia de crías en el ganado y de cosechas en las mieses, *de la producción y de el consumo para la subsistencia y el bienestar*. La alianza bíblica es una invitación a despertar y a erguirse sobre estos ídolos para crecer en conciencia y en libertad mediante la fidelidad al Señor de la historia y de la justicia entre los hombres.

2.3. JESUCRISTO Y LA IGLESIA

COORDINADOR

Antes de estudiar la fidelidad que Jesucristo nos exige, vamos a dividir-

nos en grupos de tres personas para estudiar el tema en el Nuevo Testamento y en nuestra situación.

Antes de realizar la lectura cada grupo responderá a esta pregunta: **¿Cuáles son los ídolos que tienen hoy los hombres?**

2.3.1. Juan Bautista.

Juan Bautista se presenta con el celo y el vigor profético de Elías. Le recuerda al Pueblo la necesidad de convertirse al Dios único, al Señor de la alianza y de cumplir, para complacerlo, con toda justicia y equidad: "¡Cada una de vivoras! ¿Quién les ha enseñado a ustedes a escapar del castigo inminente?. Pues, entonces, den el fruto que corresponde al arrepentimiento y no empiecen a decirse que Abrahán es su padre; porque les digo que de las piedras éstas es capaz Dios de sacarle hijos a Abrahán. Además, el hacha está ya tocando la base de los árboles: Y todo árbol que no de fruto será cortado y echado al fuego (Lc. 3, 7-9).

Juan Bautista viene a exigir la fidelidad a Dios, no ya contra los ídolos sino contra los subterfugios que el hombre se inventa para evitar la conversión. Israel aprendió la lección de Elías, después de centurias de esfuerzo profético. La apocalíptica sucede en gran parte a la profecía. El pueblo ya no quiere adorar otros dioses. *Pero el judaísmo se convirtió en la religión de la Ley, nueva imagen de Dios*. Ser hijos de Abrahán era la nueva garantía, la nueva manera de adormecerse en unas prácticas legalistas. *El nuevo ídolo es la Ley*.

2.3.2. Jesús: El nuevo absoluto religioso.

La predicación de Jesús se caracteriza por la presencia de un nuevo absoluto que entra a formar parte de la fe: *Se trata del hombre*. En lugar de poner la fe en la ley estamos invitados a poner la fe en el hombre Jesús el Mesías y por él en todo hombre. La primera novedad aportada por Jesús es la encarnación: El tomar para sí nuestra humanidad.

2.3.3. El nuevo mandamiento.

Consecuencia inmediata de la encarnación y de la nueva posición del hombre en el universo religioso es el sentido nuevo del mandamiento del amor fraterno.

Ya no se trata de uno de tantos mandamientos en defensa de la creación, la ecología, la salud o los bienes ajenos. Se trata del signo fundamental del discípulo de Jesús.

2.3.4. El mandamiento de las imágenes

El segundo mandamiento prohibía las imágenes del Señor. La gran batalla que libró Elías fue en favor del primero y el segundo mandamiento. En el Nuevo Testamento, *la auténtica imagen de Dios es el hombre*, a partir de Jesús Mesías: Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre (Jn. 14,8).

Debemos declarar la guerra a todos los demás ídolos o absolutos que surgen en nuestro corazón.

2.3.5. La conversión.

Elías se levantó a predicar la conversión al Señor. Esta conversión significaba dejar los baales y cumplir las leyes de la alianza. La conversión que predica Jesús implica algo más: *La conversión a él como ser humano y a*

los hombres. No puede haber conversión a Dios sin conversión a los hermanos en Jesús el Mesías.

2.3.6. La comunidad.

Todos estos elementos anteriores se resumen y se viven en la comunidad cristiana, la Iglesia. De ahí que un nuevo Elías y un nuevo profeta se presenta no como un francotirador solitario e individualista que se decide por Dios, sino como un hermano que vive la comunidad con sus hermanos y se compromete con un mundo más fraternal. *Se compromete con el Dios encarnado*.

2.3.7. El lenguaje.

Esta nueva presentación de la religión supera radicalmente el lenguaje mítico, el lenguaje de imágenes de Dios que pululan en la naturaleza, *para ubicar el problema religioso en el corazón mismo de la historia, en el amor y en las relaciones*. Los nuevos baales son todos aquellos valores que se absolutizan y apartan al hombre de su tarea de amor y de construcción de la auténtica comunidad.

2.4. NOSOTROS HOY

2.4.1. Los nuevos ídolos.

La psicología nos descubre el modo como el hombre es una fuente inagotable de ídolos o de absolutos que nos vamos forjando a la medida de nuestros deseos. Son como imágenes que nos hacemos de Dios a nuestra medida. El hombre vive en una dialéctica de imágenes de Dios. Cuando se encuentra una imagen de Dios quiere quedarse en ella y la convierte en ídolo. Jesucristo nos invita a destrozarnos los ídolos para buscar al único absoluto.

2.4.2. El ídolo del poder.

El gran ídolo que domina el mundo, así como cada corazón del hombre, es la pasión del poder. A este ídolo opone Jesucristo el gran principio del amor, infundido en nosotros por el Espíritu Santo y traducido a vivencia en la comunidad cristiana. El ídolo del poder es el que construye la torre de Babel del propio dominio con la explotación ejercida por una persona o por un grupo o por una nación. La descomunal torre que quiere competir con Dios puede ser la carrera armamentista, máxima expresión de la violencia y del pecado en el mundo. El baal es el señor de la tierra de Canaán que invita al hombre a la competencia con Dios disfrazado de serpiente en el paraíso: "Seréis como Dios" (Gen. 3.5).

2.4.3. Ser profeta es ser fiel

COORDINADOR:

Esta última parte la podemos trabajar en dos formas alternativas.

La primera es la siguiente:

Cada grupo va a responder en estas dos preguntas:

- a) *¿Cuáles son las peores tentaciones que sufren los cristianos en nuestro medio?*
- b) *¿Cómo podemos afrontar este reto de fidelidad?*

La segunda forma de trabajar esta parte puede ser la siguiente:

Cada grupo lee el documento sobre el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) y

sobre cada fase se hará el ejercicio de "concordar o discordar".

2.4.4. El nuevo orden mundial de la comunicación.

Cada grupo debe descubrir las expresiones que adquiere la "idolatría" en su cultura. Jesucristo, al desenmascarar los ídolos, es el gran profeta del Señor para toda la humanidad.

Este trabajo lo han venido adelantando muchos hombres de buena voluntad y gran número de cristianos.

Por este motivo transcribimos un texto significativo, pues es el fruto de una conferencia convocada por numerosas entidades como Unda-Al, Sal-Ocic, Unesco, Decos, Celam, etc.

Estos hombres nos ayudan a descubrir los "ídolos" y a precisar la tarea de los cristianos o sea la vocación. Por esto continuaremos la lectura en la próxima guía.

El análisis de estos documentos tienen también un gran valor a nivel de lenguaje: Nos interpretan y traducen el lenguaje de cultura "religiosa" en que fue escrita la Biblia, al lenguaje inteligible del hombre de hoy, y al lenguaje del amor del Evangelio.

● Nuestro encuentro manifiesta la decisión de los comunicadores cristianos latinoamericanos de participar activamente en la implementación del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Pastores, agentes de pastoral y expertos en comunicación, expresamos aquí la voluntad de comprometernos en la planificación de estrategias adecuadas para que la construcción del NOMIC en América Latina sea el resultado de

la práctica democrática de nuestro pueblo.

- En este espíritu ofrecemos las siguientes conclusiones y recomendacio-

nes a la Iglesia en América Latina, a los comunicadores y a todos aquellos que, en nuestro continente, están interesados en promover un nuevo orden, más justo y más fraterno.

CARACTERIZACION DE LA SITUACION

La crisis mundial

- La crisis económica que afecta al mundo entero pone en evidencia las injusticias e incongruencias estructurales de los sistemas económicos que determinan las relaciones entre los países. En América Latina, los intereses de las élites dominantes, apoyados en estructuras injustas, agravan los efectos de la crisis.

- Estas inadecuaciones, que resultan de largos procesos históricos, se convierten en insoportables con la actual crisis, pues ahora comprometen al máximo el equilibrio de la economía mundial. Ya no se trata de consecuencias internas para este o aquel país, para el bloque capitalista o el bloque socialista, sino de riesgos que afectan a todos.

- En esto radica la complejidad del problema, cuyo tratamiento debe atender mucho más a la globalidad de los intereses humanos que a las dificultades financieras o tecnológicas.

La crisis en América Latina

- En América Latina, el documento de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Puebla), señaló lo siguiente: "La economía de mercado libre, en su expresión más rígida, aún vigente como sistema en nuestro continente y legitimada por

ciertas ideologías liberales, ha acrecentado la distancia entre ricos y pobres por anteponer el capital al trabajo, lo económico a lo social. Grupos minoritarios nacionales, asociados a veces con intereses foráneos, se han aprovechado de las oportunidades que le abren estas viejas formas de libre mercado, para medrar en su provecho y a expensas de los intereses de los sectores populares mayoritarios" (Puebla 47).

- Esa situación referida por Puebla continúa agravándose porque el capitalismo transnacional intensifica la dominación, internacionalizando sus sistemas económicos, financieros, sociales y culturales. La penetración neocolonial se refuerza con la llamada "doctrina de seguridad nacional", que provoca la represión y el empobrecimiento del pueblo en cada país, afirmándose en un llamado a la solidaridad continental en torno a un "estado-líder" de un mundo supuestamente "occidental y cristiano". "Las ideologías de la seguridad nacional han contribuido a fortalecer, en muchas ocasiones, el carácter totalitario de los regímenes de fuerza de donde se ha derivado el abuso del poder y la violación de los derechos humanos. En algunos casos pretenden amparar sus actitudes con una subjetiva profesión de fe cristiana" (Puebla 49).

Partidos, Sindicatos y Organizaciones Populares

- La dominación que se ejerce para evitar que el pueblo se defienda de la agresión y luche por una nueva sociedad, fraterna y justa, afecta los planos económicos y políticos y también la cultura popular, nacional y religiosa. El sistema de represión trata de descalificar a las instituciones representativas del pueblo y a su organización democrática.

- La experiencia histórica latinoamericana demuestra que los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones populares no siempre cumplieron su rol en plenitud, muchas veces por la fragilidad interna de los mismos. No habrá cambios en un sentido de justicia y fraternidad sin fortalecer las organizaciones que el pueblo utilice para desarrollar su lucha por una nueva sociedad.

La dominación cultural

- La estrategia de dominación transnacional procura imponer a nuestros pueblos los hábitos, los valores y las costumbres que neutralicen su voluntad de cambio. La dominación cultural es reforzada por las élites dominantes como una forma de justificar las injusticias sociales y el "statu quo".

- En definitiva, buscan impedir que se expresen, fortalezcan y desarrollen las capacidades creativas del pueblo. Este reconoce en su historia y en sus tradiciones formales locales, regionales y nacionales de cultura popular, las que, aún con contradicciones, se desarrollan cada vez más en sentido liberador.

Dominación, información y comunicación.

- La información y la comunicación tienen un rol preponderante en

esa estrategia de dominación. Los medios masivos no son utilizados como un bien social sino como negocios mercantiles de una minoría, y sus mensajes pretenden, en lo esencial, afianzar los valores establecidos y neutralizar en el pueblo la voluntad de cambio. Los flujos internacionales de información son controlados directamente por unos pocos centros de poder mundial, impidiendo que todos tengan la oportunidad de hacer oír su voz.

Dominación y nuevas tecnologías

- En América Latina se están introduciendo nuevas tecnologías de comunicación, alegando supuestas modernizaciones y otras falsas interpretaciones del NOMIC, pero la realidad indica que estos recursos no están destinados a servir a una mejor comprensión entre las naciones ni a las prioridades y necesidades del pueblo. Esa modernización tecnológica beneficia a las corporaciones transnacionales, perjudica las economías nacionales y agrede la soberanía política.

II - NOMIC: PROPUESTA DE CAMBIO

Nuevo orden internacional

- Ante esta situación de injusticia, agravada por las estrategias asistencia-listas y las pseudo-transferencia de tecnología, los pueblos del Tercer Mundo reivindican el establecimiento de un nuevo orden internacional. El reordenamiento de las relaciones internacionales debe crear nuevas formas económicas, políticas y culturales que anulen la dominación neocolonial.

- Al mismo tiempo las luchas de liberación de los pueblos pobres han ampliado los ideales de soberanía na-

cional. Hoy está claro que la soberanía política, para ser efectiva, debe basarse en la soberanía económica y ambas no podrán ser realizadas sin quebrar la dominación cultural. Estos deben ser los pilares de un nuevo orden nacional e internacional.

NOEI y NOMIC

- La comunidad internacional asume estas aspiraciones en las propuestas del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y del NOMIC. Ambos son partes inseparables del mismo proceso de toma de conciencia, organización y luchas de liberación. El NOMIC es una esperanza que impulsa a los pueblos de América Latina a reivindicar sus derechos a la democracia y a la participación para modificar la realidad.

Los pueblos, protagonistas de la democratización.

- La democratización de la sociedad es un ideal que se debe conquistar tanto en las relaciones nacionales como en las internacionales, aunque no se acostumbre a decir que el orden internacional debe ser democrático.

- La situación actual no cambiará espontáneamente. Los esfuerzos de los estados y de los organismos inter-gubernamentales son importantes para lograr este objetivo, pero no son suficientes ni definitivos. Los pueblos avanzan por los caminos que ellos mismos construyen, en un proceso que traspasa los marcos de la confrontación entre los bloques capitalista y socialista.

Cooperación horizontal

- La cooperación horizontal Sur-Sur es la forma internacional de la

unión conciente de los oprimidos y el camino más seguro para que los países del Tercer Mundo superen sus carencias y desarrollen sus potencialidades económicas, científicas, tecnológicas y culturales. El neocolonialismo busca debilitar la confianza de los oprimidos en sus propias capacidades y mostrar como único camino posible la asistencia de los países avanzados y la imitación de fórmulas ajenas que agravan sus problemas.

- La cooperación horizontal, en todas sus formas, implica también una ruptura con el colonialismo cultural, puesto que expresa la resistencia y un avance en la auto-confianza siendo un requisito indispensable para la superación de la dependencia económica y política.

Origen del NOMIC

- Las formulaciones iniciales del NOMIC, surgieron del Movimiento de Países No Alineados, como una reivindicación del derecho de los pueblos a defender su identidad cultural. Más tarde, la acumulación de datos empíricos demostró la existencia de desequilibrios y dominación en las comunicaciones internacionales que abarcan desde la circulación de noticias hasta la distribución de frecuencias de radiodifusión, órbitas geoestacionarias, capacidad de almacenamiento y procesamiento de datos, pasando por los flujos de programas para televisión, películas, libros, y otros medios.

Informe MacBride

- El debate internacional, apoyado en esta comprobación puso en evidencia que la libertad no es tal cuando la desigualdad de los recursos conduce a la concentración del poder comunica-

cional e informativo en unos pocos países altamente desarrollados. Todos los elementos de este proceso fueron sistematizados en el informe final de la Comisión Internacional sobre los Problemas de la Comunicación, conocida como "Comisión MacBride". La XXI Sesión de la Conferencia General de la UNESCO, reunida en Belgrado en 1980, recogió el consenso de la comunidad internacional sobre la necesidad de eliminar estos desequilibrios y formuló las bases del NOMIC.

Propuestas del NOMIC

- El NOMIC incluye las siguientes propuestas:

- a) La democratización de las comunicaciones y de los recursos de la información;

- b) La creación y el fortalecimiento de las infraestructuras necesarias para que los países del Tercer Mundo puedan participar en términos de igualdad en la comunicación internacional;

- c) La integración entre los sistemas de comunicación y los objetivos de desarrollo integral, autónomo y autosostenido de los pueblos del Tercer Mundo;

- d) La defensa de la identidad cultural de los pueblos y la apertura de espacios y recursos para el desarrollo autónomo de expresiones culturales, especialmente entre las clases populares.

Democracia y comunicación

- La democracia es ante todo una actitud humana fundamental, que en la comunicación se expresa en la abolición de las formas autoritarias y se apoya en la acción conciente, organiza-

da y solidaria de los oprimidos. La participación pluralista de los sectores sociales debe manifestarse en los diferentes niveles del proceso comunicativo, en particular en la producción, distribución y consumo de los bienes culturales.

Derechos humanos y comunicación

- La comunicación refleja inevitablemente la naturaleza de las relaciones sociales. Cuando éstas se caracterizan por la desigualdad y por la falta de democracia, la lucha por el rescate, defensa, ampliación y profundización de los derechos humanos, está unida a la lucha por la democratización de la comunicación, como parte de un proceso único.

Estado y políticas democráticas de comunicación

- El estado debe garantizar el acceso a la información para todos los sectores sociales y promover la creación de nuevos canales de comunicación, sin limitar la libertad de expresión. Si bien el estado tiene la responsabilidad de formular políticas nacionales de comunicación, éstas necesariamente deben ser la expresión del máximo consenso posible. Una auténtica política nacional rechaza la censura autoritaria y el control de los medios. De ahí que se necesite un decidido esfuerzo para desarrollar la conciencia y la capacidad de la sociedad sobre los procesos de la comunicación y de la información, a fin de lograr el acuerdo popular sobre el cual se sustenta toda política democrática de comunicación.

Acceso y participación

- El proceso de democratización de la comunicación exige:

a) Que el individuo pase de ser un simple objeto de la comunicación a elemento activo de ella, es decir que todos los miembros de la sociedad, especialmente los desposeídos, tengan acceso libre en igualdad de oportunidades, a los medios de información y comunicación;

b) Que aumente el grado y la calidad de la representación social y de participación, que incluye la intervención en la producción y distribución de mensajes y en la toma de decisiones referentes a la política y planificación de la comunicación;

c) Que se cumpla un proceso de formación, especialmente entre los despojados, para que el pueblo desarrolle su capacidad comunicacional, esto es, la habilidad para producir mensajes con valores propios que atiendan a sus intereses, y no con los valores impuestos por la cultura dominante.

Comunicación alternativa

● Dado que los poseedores de los medios niegan la participación y el acceso a los oprimidos, éstos han creado formas diferentes de comunicación, no verticalistas, que los representan y los interrelacionan. Diversas denominaciones procuran identificarlas: comunicación horizontal, grupal, popular, de base, comunitaria, participativa. Recientemente, el término "comunicación alternativa" trató de englobarlas. Aunque se le da diferentes acepciones, la comunicación alternativa debe tener un carácter liberador si es que se propone representar los intereses de los desposeídos y sus propósitos fundamentales.

● Este tipo de comunicación popular liberadora forma parte del proceso de construcción del NOMIC, pero no lo agota. El NOMIC también propone que los medios masivos con sus ventajas tecnológicas, sean puestos al servicio del pueblo.

VOCACION, INSTITUCION Y CARISMA

Isaías 6, 1-13

COORDINADOR:

Nuestro estudio de hoy versará sobre la vocación profética y sobre nuestra propia vocación cristiana. Todos juntos leeremos el texto bíblico y la explicación. Luego nos dividiremos en dos grupos para estudiar, bajo la dirección de alguien que haya estudiado el tema, la segunda y tercera partes. Al final, todos reunidos de nuevo, estudiaremos la cuarta parte.

3.1. LA NARRACION BIBLICA

3.1.1. Lectura del texto

Vocación de Isaías.

El año de la muerte del rey Ozías ví al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: La orla de su manto llenaba el templo. Por encima de él había serafi-

nes erguidos, con seis alas cada uno: con dos alas que cubrían el rostro, alternándose: ¡Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos, la tierra está llena de su gloria! Y temblaban los umbrales de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. Yo dije:

“¡Ay de mí, estoy perdido!

Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos”.

Y voló hacia mí uno de los serafines con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

“Mira, esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa está perdonado tu pecado”.

Entonces escuché la voz del Señor que decía:

¿A quién mandaré? ¿Quién irá de nuestra parte?

Contesté:

Aquí estoy, mándame.

El replicó:

Vete y di a ese pueblo:

Oigan con sus oídos, sin entender; miren con sus ojos, sin comprender. Embota el corazón de ese pueblo, endurece su oído, ciega sus ojos: Que sus ojos no vean, que sus oídos no oigan, que su corazón no entienda, que no se convierta y sane.

Pregunté:

¿Hasta cuándo Señor?

Y me contestó:

Hasta que se desmoronen las ciudades despobladas y las casas deshabitadas, y queden los campos desolados.

Porque el Señor alejará a los hombres, y crecerá el abandono en el país. Y aunque queden en él uno de cada diez, de nuevo será barrido; encina o roble que, al cortarlos, sólo dejan un tocón. Este tocón será semilla santa.

3.1.2. Explicación del texto.

Isaías quiere comunicarnos su tremenda experiencia de Dios: la vocación como profeta del Señor. Podemos distinguir tres partes en el relato:

La teofanía: vv 1-5

El Señor, que lo abarca todo y todo lo llena, se presenta produciendo un impacto de plenitud y de grandeza. Este desbordamiento divino que abrumba es la revelación de la *santidad* de Dios y de su *gloria que interpela al hombre*.

La consagración del profeta: vv 6-7

El profeta no es consagrado institucionalmente por otro hombre sino por el mismo Dios. El fuego, como el rayo centellante o la llamarada de un volcán, simboliza la purificación exigida y ofrecida por la santidad divina. El profeta reconoce la limitación e inhabilidad ética del hombre para la misión que le espera. La vocación profética no es una decisión humana sino iniciativa divina. Nadie se escoge como profeta; *es Dios quien elige y consagra*.

La misión: vv. 8-13

Con una actitud nobilísima que delata la entereza de carácter de Isaías, el profeta se ofrece para la misión. *La misión consiste en predicar la conversión*

a sabiendas de que así provocará el endurecimiento con la consecuencia ineludible del castigo. La perspectiva inmediata es la del fracaso de la predicación. ¿No será mejor callarse? No. El profeta está ahí para eso: No para el éxito inmediato sino para manifestar las exigencias de la justicia y de la santidad de Dios. El triunfará a la larga aunque la suerte del profeta sea por el momento la peor, el fracaso.

La última palabra no es de fracaso sino de esperanza:

"Y aunque queden en él uno de cada diez de nuevo será barrido; encima o roble que, al cortarlos, sólo dejan un brote. Este brote será semilla santa". (Is 6,13).

3.2. EL SENTIDO DEL TEXTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

3.2.1. La institución profética en Oriente.

En los tiempos de Abrahán o de Hammurabi ya se decía en un escrito de la *ciudad de Mari*, asentaba sobre el Eufrates: "Dios se comunica con el hombre por *signos* en el cielo, en la tierra, o por *suertes*, por medio de *mensajes* de Mahhú, o por locución de *sueños*" (Prisma de Asurbanipal). El Mahhú era una especie de profeta o mensajero de Dios conocido en otros textos de Mari.

En *Mesopotamia* los mismos personajes ejecutan la adivinación, la magia y la religión. El barú o adivino puede ser también sacerdote. Para la profecía y la adivinación existía una especie de clero muy especializado en la esfera de los santuarios de las tres mil divinida-

des que pululaban. Los mensajes se reciben en el culto, mediante éxtasis, se dirigen a los reyes, pero nunca acometen una crítica radical contra el rey, falta toda acción profética, son mensajes ocasionales ligados a catástrofes o crisis y no llamados a la conversión o la esperanza escatológica. *Se trata de profetas institucionalizados.*

En *Fenicia* tenemos un testimonio diferente: Un funcionario egipcio, Wen-Amón, viaja a Fenicia a comprar madera. Lejos de recibirlo bien en el país, lo invitan a abandonarlo. Pero en un rito sucede algo que cambia de medio a medio su situación. Leamos el documento: "Cuando el rey estaba haciendo sacrificios a sus dioses, el dios se apoderó de uno de los más jóvenes del clero y lo sumergió en estado de convulsión. Y él dijo: Trae al dios aquí; trae al mensajero de Amón que lo posee. Interpretando los balbuceos del joven el rey comprendió que debía cambiar con el visitante egipcio y darle todas las facilidades". (ANET 25-29).

En la estela de Zakir, rey de *Jamat*, muy cerca de Israel, se lee: "Yo levante mi mano a Baalsamayim, y Baalsamayim me escuchó. Baalsamayim me habló a través de videntes y adivinos. Baalsamayim me dijo: No temas, pues yo te hice rey y yo estaré junto a tí y te libraré de todos estos reyes que te han puesto asedio. Baalsamayim me dijo: Yo destruiré a todos estos reyes" (ANET, 501).

Entre los vecinos de Israel era, pues, bien conocida la manera como la divinidad se comunicaba con los hombres mediante éxtasis, convulsiones, que ponen al vidente fuera de la conciencia, en una especie de divina demencia.

Esta institución profética en práctica se identificaba con la sacerdotal. Es

notable que los árabes emplean para el profeta una palabra que en hebreo significa sacerdote (Kahin: Kohen).

3.2.2. La institución profética de Israel

En Israel, cuyos lejanos antepasados vinieron de Mesopotamia, y que convivía con los vecinos cananeos, fenicios, sirios de Ugarit o de Biblos, existe desde los tiempos más remotos el nabí o profeta (Plural: Nebiim). El nabismo o profetismo de los tiempos antiguos de Israel tiene características muy claras: Es colectivamente organizado y utiliza la técnica del éxtasis. Vamos a leer dos textos para entender el fenómeno de los nebiim: 1 Sm 10, 1-12 y 1 Sm 19, 18-24. El carácter de religiosidad popular es evidente. Los grupos de profetas se encuentran en la cercanía de los lugares de culto, en ejercicios religiosos. Su actividad es de tipo extático y se puede contagiar a otros. Constituyen asociaciones organizadas y estables, no circunstanciales y amorfas. Samuel ejerce sobre ellos cierto tipo de superioridad. La puesta en trance se obtiene mediante danzas, música y otros métodos institucionalizados.

Los verdaderos profetas de Israel, los grandes profetas de vocación, vivieron en este clima religioso que hoy podríamos catalogar como de intensa piedad popular. No se puede dudar de la presencia posible de Dios en esas manifestaciones; pero tampoco se puede desconocer el inminente peligro de engaños y desviaciones. *Entonces como hoy se necesita gran capacidad crítica para distinguir los espíritus verdaderos de los falsos.*

3.2.3. Los profetas cortesanos

Los poderosos de Oriente y sus cortes necesitaban tener la Palabra de

Dios a su favor, y para ello contaban con profetas.

Estos profetas eran parte esencial de la corte, se alimentaban a la mesa del rey y eran pagados con el erario público. Cualquiera comprende que esta palabra era domesticada: Provenía de profetas de bolsillo que vendían la palabra divina por el sueldo. Recordemos los 450 profetas que alimentaba en su mesa la reina Jezabel. Leamos I Re 22, 5-28; Jer 29, 26; 27, 9.

3.2.4. Los profetas de vocación.

Los profetas que descollaron en Israel no pertenecen a ninguna de estas instituciones. No escogen la profesión de HABLAR EN NOMBRE DE DIOS. No son burocratas del espíritu. Amós fue confundido con estos profesionales de la profecía pero reaccionó indignado: "Yo no soy profeta ni del gremio profético; la profesión con la que me gano la vida es la ganadería y el cultivo de higos. Pero el Señor me arrancó de mi ganado y me mandó ir a profetizar a su pueblo, Israel". (Leer Amós 7, 10-17).

El hombre no dispone de la palabra de Dios, ni siquiera decide por sí mismo el dedicarse a ella. La iniciativa es de Dios sólo. Esto es lo que pone de relieve *la vocación*. He aquí algunas características de los profetas de vocación:

— No tienen métodos para inducir al espíritu.

— Los profetas anteriores al destierro prefieren no hablar de espíritu: Porque es un rasgo característico de la profecía del Norte (Von Rad) o como actitud plémica contra el nabismo (Mowinkel).

— El profetismo no se institucionaliza: Es una gracia de Dios a individuos de cualquier tribu o condición social.

— Lejos de ser aplastante para el individuo la vocación lo llama con toda su posibilidad de decisión y de responsabilidad, de tal manera que el individuo adquiere un lugar central desconocido en la historia de Israel y del próximo Oriente. Es como el descubrimiento del individuo realizado exhaustivamente en un lugar de la humanidad,

— El profeta se descubre como hombre en plenitud y adquiere la más grande confianza en su propio poder de acción.

— No tiene función hereditaria o dinástica, como el sacerdote nunca tiene vocación o llamamiento divino. No se confunde sacerdocio y profecía.

— La palabra no saca necesariamente al hombre fuera de sí, en el éxtasis de la inconciencia o en la embriaguez del espíritu. *Al contrario se da, por regla general, la máxima clarividencia y lucidez en la percepción.* Sentirse llamado, aunque hubo grandes profetas extáticos como Ezequiel, es descubrirse a sí mismo con todas las posibilidades.

— Pero el profeta no tiene el monopolio de la comunicación de Dios al pueblo: *El sacerdocio estable, la función carismática del profeta y el oficio de reflexión de los sabios* (Leer Jer 18, 18; Ez 7,26).

3.2.5. La actualización de la Palabra.

El profeta tiene como misión específica el hacer resonar de nuevo la palabra de Dios. *El profeta es la boca del Señor* (Jer 15, 19). El profeta encuen-

tra en la tradición la palabra normativa, la alianza, que él debe aprender y con la cual está totalmente comprometido. Pero esa palabra debe actualizarse para cada generación. Se actualiza *la historia y la revelación del amor de Dios*. Se actualiza *el juicio y la condena* por el pecado, se actualiza *la bendición y el anuncio de salvación*, y se recuerdan todas las condiciones del *culto verdadero*. Por lo mismo el profeta es el hombre que recuerda, el hombre que interpela y exige, el hombre que denuncia el pecado y exige la justicia, y el hombre que anuncia la salvación.

La palabra para el profeta es algo muy concreto. Como el espíritu (Ruj), también la palabra (Dabar) quema y golpea (Jer 23, 29); la boca de Isaías es purificada; la palabra divina es puesta en labios de Jeremías; el libro es devorado por Ezequiel; una lengua es concedida; la boca se convierte en espada afilada o flecha acerada del servidor del Señor (2 Isaías); es la inminencia del león que ruge (Amós 3, 8).

Agarrado por esta palabra divina, el profeta queda en un estado de independencia absoluta de todas las seguridades que ofrece el mundo para depender sólo de Dios y de su palabra.

3.3. JESUCRISTO

3.3.1. Ni sacerdote ni ungido.

Los sacerdotes institucionales de Israel no llegaban a esa situación privilegiada por una vocación especial, sino por nacimiento: Debían pertenecer a la tribu de Leví, tribu sacerdotal. Jesús no perteneció a esa tribu. Por lo mismo no fue sacerdote institucional ni podía serlo (Heb 7, 14). Tampoco leemos en los evangelios que Jesús haya recibido la unión real. Al contrario, re-

chazó toda idea de realeza terrena para sí. En cambio es llamado a proclamar con toda autoridad y poder la palabra de Dios, como los antiguos profetas de vocación. Los evangelistas se complacen en presentarlo como guiado por Espíritu de Dios.

3.3.2. Sin compromisos.

Los sinópticos nos presentan a Jesús como el hombre libre. No está atado con ninguna escuela rabínica, ni con el sacerdocio oficial, ni con alguna corriente farisea o saducea, ni con el nacionalismo regio, ni con el pueblo judío pues hace sus incursiones a tierra pagana. Es el hombre que no tiene acepción de personas. De las personalidades del Antiguo Testamento la que más se le asemeja es la del profeta, cuyo único compromiso absoluto es con la Palabra de Dios.

3.3.3. Obediencia total al amor de Dios.

Los sinópticos resumen el propósito de Jesús en estas palabras: "Se ha cumplido el plazo, ya llega el reinado de Dios. Enmiéndense y tengan fe en esta buena noticia" (Mc 1,15).

El reinado de Dios es la voluntad de Dios de salvar al hombre, de cumplir todas las promesas a los patriarcas y las bendiciones de la alianza, de rehabilitar al hombre de todos sus pecados. De esta manera aparece Jesús como el agente y mediador de ese amor total y definitivo del Padre.

Al servicio de este propósito esencial de su vida, pone Jesús toda su imaginación y todo su poder creativo.

Con todo su poder y autoridad anuncia el advenimiento del reinado

del amor de Dios. Utiliza la polémica, las parábolas, los ejemplos, la experiencia, el Antiguo Testamento, las escenificaciones, las lecciones de vida, la respuesta contundente, el exorcismo.

Con todo su poder y autoridad domina la naturaleza, ya en el resto del caos primitivo que queda en la tempestad, ya las enfermedades que atormentan al hombre y lo esclavizan a fuerzas desconocidas. Tal es el sentido de los milagros.

Con todo su poder y autoridad convoca a los hombres a la conversión e invita a su seguimiento a los que él quiere.

Con todo su poder y autoridad domina el mal y el principio personificado del mal que es el demonio.

3.3.4. Pero no utiliza el poder para evitar la cruz.

La obediencia de Jesús al amor del Padre es tan radical que nunca intenta utilizar el poder humano para contraponerlo a otro poder y así evitar la cruz. Al contrario, es obediente hasta la pasión y la muerte. En medio de las angustias clama con el salmo 22: "Dios mío, Dios mío, por qué me abandonas?" pero toma el cáliz tal como el Padre se lo tiene preparado (Lc 22, 39-46).

3.3.5. Jesús, autor de la vocación.

Interpela a las personas, las invita en el nombre de Dios. Jesús quiere que los discípulos sigan su misma vocación. Sin demagogia ni populismo hace ver a los que invita la tarea que les espera y el camino de la cruz. Aquí pueden leerse algunas vocaciones en los sinóp-

ticos: Mc 1, 16-21. La vocación implica también la misión: Mc 6, 6-13.

3.3.6. La vocación cristiana, vocación profética.

Todos los cristianos bautizados participen de la misma vocación de Jesús. Los discípulos deben dar testimonio de él desde Jerusalén hasta los confines del mundo.

3.4. NOSOTROS, HOY

COORDINADOR

Esta cuarta parte puede trabajarse en dos formas alternativas. La primera forma es la siguiente: Una vez leído el párrafo 3.4.1. cada uno escoge un compañero, y, de dos en dos, se comunican cuál es la vocación de cada uno.

La otra forma de inducir la reflexión consiste en poner al grupo la tarea de descubrir las llamadas de Dios desde la situación. Puede servir el texto transcrito u otro semejante.

3.4.1. Vocación cristiana.

Todo cristiano es un convocado. La existencia como hombres es un llamado continuo por la *apertura trascendental, la insatisfacción esencial y la búsqueda de la verdad*. El bautismo es una invitación a crecer hasta la madurez en Cristo mediante el llamado de la comunidad. Cada cristiano tiene su propia vocación específica en el pueblo de Dios. La respuesta a la vocación es la opción trascendental del hombre.

3.4.2. Textos que pueden inspirarnos.

Tarea importante del profeta es descubrir su propia vocación: Descubrir el paso del Señor por nuestra vida.

Pues bien, Dios llama también desde las urgencias que tienen los hombres de hoy, nuestros hermanos. Por esto seguimos transcribiendo el documento sobre el Nuevo Orden Mundial de la Comunicación.

La Iglesia y el nuevo orden mundial de la comunicación.

- El NOMIC debe llevar también a la Iglesia a interrogarse sobre el empleo de los medios masivos de comunicación que Ella posee. Con toda la fuerza del compromiso, ellos han de ser "la voz de los desposeídos, aún con el riesgo que ello implica" (Puebla 1094), abriendo los espacios para que "el pueblo exprese directamente sus sentimientos, problemas y pensamientos, siendo no solamente voz de los que no tienen voz, sino aún más dando voz a los que no la tienen" (NOMIC y Derecho Humanos, UCLAP, Quito, 1982).

Nuevos modelos de comunicación.

- Como una señal promisoriosa y un principio de realidad del NOMIC, en la práctica y en la acción pastoral de la Iglesia surgen nuevos modelos y experiencias de comunicación liberadora, especialmente las vinculadas a las comunidades eclesiales de base y a otros grupos cristianos que participan en las organizaciones y en los movimientos populares que abren espacios para la participación y el diálogo.

IV - RECOMENDACIONES

- Sensibilizar a la sociedad civil sobre los objetivos de un nuevo orden económico, de comunicación e información en los planos internacionales, continentales, nacionales y locales, debe ser una tarea para la cual la Iglesia

utilizará toda su influencia, llevando el debate del NOMIC, en primer lugar, a todas las instancias de la institución eclesial, las conferencias episcopales, las diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas, las comunidades eclesiales de base, las universidades, los colegios y otros grupos cristianos.

- Promover la implementación del NOMIC, para la cual es indispensable que la Iglesia aúne esfuerzos con otras Iglesias, y con las demás organizaciones de la sociedad civil —sindicatos, partidos políticos, universidades, asociaciones profesionales—, participe en la formulación de políticas culturales en cada país y actúe como fuerza de presión para conquistar la democratización de la producción, distribución y consumo de los bienes culturales.

- Examinar profundamente la cuestión de las llamadas políticas nacionales de comunicación con vistas a que la Iglesia proponga alternativas para la democratización de los sistemas de comunicación y de las nuevas tecnologías. Esto significa luchar por una distribución más justa de la propiedad de los medios, por la ruptura del monopolio del Estado y de los grupos económicos y por facilitar el acceso de las instituciones comunitarias, sindicatos y gremiales a la posesión de los medios masivos en especial los electrónicos. Significa también asegurar la participación de los trabajadores de la comunicación en la gestión de los medios y garantizar que los receptores puedan ejercer influencias sobre las respectivas líneas de programación.

- Alertar sobre la necesidad de que los sistemas de comunicación se pongan al servicio del desarrollo integral, democrático y autosostenido de cada comunidad. En particular, luchar para

que las decisiones sobre nuevas tecnologías, redes de telecomunicación y otros medios técnicos se adecúen a las genuinas necesidades, condiciones y posibilidades de los pueblos pobres. La Iglesia debe impulsar la sensibilidad de la conciencia social frente a estas opciones, para evitar que ellas sigan siendo determinadas por los intereses de las élites dominantes y las corporaciones transnacionales.

- Contribuir a la defensa de la identidad cultural latinoamericana frente a la creciente invasión cultural transnacional, propiciando para ello que los medios se abran a expresiones culturales endógenas en el arte, la música, las noticias, el teatro popular y otras manifestaciones. En este contexto, es importante que la Iglesia estimule la creación de centros productores y distribuidores de bienes culturales que expresen las luchas populares y fortalezcan el proceso de construcción de una nueva sociedad.

- Estimular al Pueblo de Dios a que descubra los contenidos alienantes y masificadores, secularmente introyectados en sus valores culturales, iniciando nuevos procesos de comprensión del mundo y de las relaciones sociales.

- Promover y apoyar iniciativas que ayuden a desarrollar y movilizar la conciencia crítica de los sectores sociales, especialmente de las clases trabajadoras. Fomentar la mejor comprensión de los procesos de producción, distribución y recepción de los mensajes de los medios masivos, y estimular la participación activa en la creación de sus propios medios de comunicación, tarea en la que deben participar las universidades con todo su potencial intelectual y técnico. Esos cen-

tros de estudio, con frecuencia no están al servicio de los cambios estructurales y de la preparación de los nuevos profesionales que se requieren para transformar la realidad latinoamericana.

- A los profesionales de la comunicación:

- Compartir las experiencias de comunicación grupal liberadora, colaborando a la formación de comunicadores populares;

- Reivindicar el derecho a participar en la elaboración de políticas editoriales de los medios y en la co-gestión de los mismos;

- Apoyar a las clases populares para que conquisten en los medios el espacio informativo para la defensa de sus intereses y la expresión de sus opiniones;

- Fortalecer los sindicatos profesionales y luchar, junto al movimiento obrero, para impulsar el proceso de democratización, para promover, defender y estimular las experiencias de la cultura popular y hacer oír la voz de los trabajadores;

- Reivindicar la participación de los sindicatos en los proyectos regionales de comunicación liberadora y en las experiencias internacionales para la construcción del NOMIC;

- Trabajar con los impactos producidos por la aplicación de las nuevas tecnologías en la capacidad productiva, en las relaciones de trabajo, en las políticas de empleo y en las estructuras sociales y en la elaboración de respuestas adecuadas.

- Invitar a las diferentes instituciones de la Iglesia a que evalúen críticamente el tipo de comunicación que practican, a fin de superar la visión instrumental y persuasiva, reemplazándola por una práctica efectivamente dialógica. Así se evitará que la tarea evangelizadora degeneren en una actividad de propaganda con efectos masificadores.

- Recomendar que se integre en el debate y en la construcción del NOMIC la reflexión teológica de la Iglesia latinoamericana.

- Promover que en los programas de centros de formación y educación, a todo nivel, se incluya el estudio de la comunicación desde la perspectiva del NOMIC. Invitar a las escuelas cristianas de comunicación a discutir el NOMIC y a que se comprometan con los proyectos de democratización de la comunicación y con la investigación de sistemas alternativos de producción, distribución y consumo que sean dialógicos y liberadores.

- Garantizar efectivamente el derecho a la comunicación de todos los sectores de la comunidad eclesial, en un clima de pluralismo y participación en las decisiones, acelerando así el proceso de democratización en la vida interna de la Iglesia. Poner en práctica los mecanismos de participación ya previstos en varios documentos, principalmente a nivel de las Iglesias particulares y de los organismos de base de la Iglesia.

- Convocar a los medios masivos de comunicación de la Iglesia para que inicien un proceso que conduzca a la efectiva participación de la comunidad en la producción y en el uso de los mensajes. Subrayar la importancia de

capacitar, técnica y conceptualmente, al pueblo para dirigir, organizar, administrar, producir y distribuir recursos de comunicación e información. Completar este proceso, toda vez que sea posible, con formas de propiedad social en las que se incorporen los trabajadores de esos medios y los miembros de la comunidad debidamente capacitados.

- Todo eso con el propósito de alterar la producción vertical y la distribución unilateral de los mensajes, y de posibilitar la expresión concreta y activa de la voz del pueblo.

- Recomendar a los responsables de los medios de comunicación de la Iglesia y de otras comunidades cristianas que adopten las propuestas del NOMIC, las practiquen y las difundan a través de sus respectivos espacios. Urgir a las radios cristianas para que, de acuerdo con el importante papel que les corresponde en el establecimiento de un nuevo orden, inicien un proceso de democratización en sus formas de trabajo.

- Incorporar en las celebraciones litúrgicas las manifestaciones más auténticas de la religiosidad popular, propiciando la activa participación de los fieles y recomendar la creación de condiciones efectivas para que la asamblea litúrgica pueda celebrar su fe, su proceso de liberación, su vida, en un encuentro donde todos sean sujetos, ya que el culto es el momento más expresivo de la comunicación del pueblo de Dios.

- Exhortar a las Conferencias Episcopales para que formen comisiones

ad hoc' y les encomienden la elaboración de los mecanismos concretos que hagan viables las presentes recomendaciones; es importante que estos trabajos sean realizados con la colaboración de las asociaciones de profesionales y de investigadores de la comunicación que ya están actuando en esta área.

- Solicitar a UNDA-AL, UCLAP, SAL-OCIC, UCBC, WACC, que estudien las formas de realizar proyectos y acciones individuales y conjuntas por el NOMIC, evaluando periódicamente estas experiencias. Pedir a UNDA, UCLAP, OCIC y WACC, promuevan estas mismas líneas de acción a nivel mundial y apoyen iniciativas concretas en favor del NOMIC, en la UNESCO, de la que forman parte en calidad de organizaciones no gubernamentales. Que dichas organizaciones actúen para que la UNESCO amplíe los criterios que guían la asignación de los recursos de la cooperación internacional y, en particular, para que los recursos del Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC) no se canalicen sólo a través de los gobiernos, sino que tome en cuenta también las necesidades de organismos no gubernamentales y representativos de intereses populares.

- Exhortar a las organizaciones convocantes y participantes a la más amplia difusión del presente documento, a la planificación de las acciones que juzguen pertinentes para dar continuidad a las tareas cumplidas en este seminario y a promover futuras reflexiones sobre las experiencias inspiradas por estas líneas de acción.

PROFETAS DE FALSEDAD

Jeremías 23, 9-32

COORDINADOR

Queremos hoy tratar el tema de los falsos profetas. En primer lugar vamos a leer el texto de Jeremías 23, 9-32.

Luego nos dividiremos en tres grupos pequeños. Cada grupo estudia con sus recursos y con las anotaciones propuestas una de las tres secciones: narración, sentido, Jesucristo.

Cuando terminen se reúnen todos, y cada grupo da un informe detallado de su trabajo a toda la asamblea.

4.1. NARRACION BIBLICA

4.1.1. Lectura del texto

A los profetas: Se me rompe el corazón en el pecho, se me dislocan los huesos, estoy como un borracho, como un vencido por el vino, a causa del Señor y de sus santas palabras:

El país está lleno de adulterios, y por ellos hace duelo la tierra, se agotan los pastos de la estepa, su curso es perverso, su poder un abuso; profetas y sacerdotes son unos impíos, hasta en mi templo encuentro maldades —Oráculo del Señor—; pues su camino se volverá resbaladizo, empujados a las tinieblas caerán en ellas; les enviaré la desgracia el año de la cuenta —oráculo del Señor—.

Entre los profetas de Samaría he visto un desatino: profetizan por Baal

extraviando a Israel, mi pueblo; entre los profetas de Jerusalén he visto algo espeluznante: adúlteros y embusteros que apoyan a los malvados, para que nadie se convierta de la maldad; para mí son todos sus vecinos como Sodoma y Gomorra.

Por eso dice el Señor de los ejércitos a los profetas:

Les dará a comer ajeno y a beber agua envenenada, porque de los profetas de Jerusalén se difundió la impiedad a todo el país.

Así dice el Señor de los ejércitos:

No hagan caso a sus profetas, que los embaucan: cuentan visiones de su fantasía, no de la boca del Señor; a los que desprecian la palabra del Señor les dicen: Tendréis paz; a los que siguen su corazón obstinado les dicen: No les pasará nada malo.

*¿Quién asistió al consejo del Señor?
¿Quién lo vió y escuchó su palabra?
¿Quién atendió a mi palabra y la escuchó?*

Mira, el Señor desencadena una tormenta, un huracán que gira sobre la cabeza de los malvados; la ira del Señor no cesará hasta realizar y cumplir sus designios.

Al cabo de los años lograrán comprenderlo. Yo no envié a los profetas, y ellos corrían; no les hablé, y ellos profetizan; si hubieran asistido a mi

consejo, anunciarían mis palabras a mi pueblo, para que se convirtieran del mal camino, de sus malas acciones.

¿Soy yo Dios sólo de cerca y no Dios de lejos? —oráculo del Señor—. Porque uno se esconda en su escondrijo, ¿no lo voy a ver yo? —oráculo del Señor—, ¿no lleno yo el cielo y la tierra? —oráculo del Señor—.

He oído lo que dicen los profetas, profetizando embustes en mi nombre, diciendo que han tenido un sueño; ¿hasta cuándo seguirán los profetas profetizando embustes y las fantasías de su mente? Con los sueños que se cuentan uno a otros pretenden hacer olvidar mi nombre a mi pueblo, como lo olvidaron sus padres a causa de Baal.

El profeta que tenga un sueño, que lo cuente; el que tenga mi palabra, que la diga a la letra.

¿Qué hace el grano con la paja? —oráculo del Señor—, ¿No es mi palabra fuego —oráculo del Señor— o martillo que tritura la piedra? pues aquí estoy contra los profetas —oráculo del Señor— que se roban unos a otros mis palabras; aquí estoy contra los profetas —oráculo del Señor— que cuentan sus sueños falsos y extravían a mi pueblo con sus embustes y jactancias. No los mandé, no los envié, no aprovecharán a este pueblo —oráculo del Señor—.

4.1.2. Explicación del texto.

1. Profetas adúlteros: Jer 23, 9-12.

Jeremías se siente comprometido con la causa del Señor y de sus santas palabras, pero es testigo de otros profetas que las falsifican. Y esa falsificación causa horror a toda la tierra. *En vez de guardar fidelidad al matrimonio*

con la palabra del Señor cometen adulterio con otras palabras falaces; son profetas adúlteros.

2. Extravían e impiden la conversión: Jer 23, 13-22.

Los falsos profetas causan dos delitos fundamentales: Desvían al pueblo del sendero e impiden así la verdadera conversión. Utilizan todos los medios para fines interesados: la visión, el sueño, el oráculo, la palabra.

3. Algunos criterios para distinguir a los falsos profetas.

Dicen fantasías y vanidades que hallan eco en el corazón del pueblo: halagan los sentimientos y las pasiones. Prometen consuelos, paz y bienestar y no mencionan el castigo por el pecado, apartando así al pueblo de la conversión. El falso profeta no insiste en la conversión.

Hay profetas que hablan en nombre de Baal. Esto es un crimen en Israel; pero es mucho peor proclamar los mismos oráculos como si fueran del Señor. Este es ya un embuste calificado que tiende a desacreditar al Señor y a su palabra.

Dicen sueños de fantasías: profetas de deseos que se proyectan en los sueños, cuando se detienen las inhibiciones de la conciencia.

4. Castigo de los falsos profetas: Jer 23, 29-32.

Basta leer el texto para comprenderlo.

He aquí otros textos para leer: Ez. Cap. 13; Is 28,7.

4.2. EL SENTIDO DEL TEXTO

4.2.1. Las ambigüedades del espíritu.

Todos los profetas se dicen movidos por el *espíritu*. También los profetas de Israel son movidos por el espíritu. El espíritu es *la RUJ: El viento* de la naturaleza como elemento dinámico, o *el aliento de la boca* como signo evidente de la vida y de los diversos estados anímicos y pasionales. Dios posee el espíritu sin medida, y el hombre lo recibe como una potencia femenina que le viene desde fuera y en préstamo.

Pero el espíritu es una potencia ambigua que está llena de asociaciones indeseables.

El espíritu es como una presencia de Dios, indefinida y confusa. *Necesita la palabra (dabar) que la precise y defina.* Por este motivo algunos profetas, como Amós y Jeremías, tienen recelo de emplear la palabra espíritu (la RuJ), y prefieren siempre la palabra *dabar: Palabra-acción.* Elías le quita importancia a la revelación de Dios en el espíritu o viento huracanado y en el terremoto, para llevarnos hacia el viento suave precisado por la palabra (1 Re 19, 9-18), como para decirnos que el Señor está presente más que en la fuerza desencadenada del viento (espíritu) en la conciencia y en la capacidad crítica que produce la palabra y que actúa en la historia. Elías va enseguida a ungir a Jehú. Podemos decir que el espíritu lleva al hombre fuera de sí; en cambio el *dabar* o palabra lo vuelve en sí, a su conciencia, a su capacidad crítica, a su acción histórica. El mejor fruto del espíritu es la palabra, obra de un hombre que razona, que tiene conciencia y que es libre.

Los profetas de Israel se distancian cuidadosamente de la magia e inclusive del éxtasis como medio ordinario de experimentar o conocer la palabra de Dios. Dios no se siente obligado por el profeta o nabí; no se puede forzar la voz de Dios. Podríamos decir que en *la magia* se quiere forzar a Dios; en *la mística* se busca poco a poco a Dios; en cambio es Dios quien irrumpe con *su palabra sobre el profeta.*

Todo esto nos lleva a concluir que el espíritu es una experiencia personal de Dios: Es la fuerza del león (Am 3, 3-8), es el cuerpo a cuerpo en lucha (Os 12, 5), es el abrazo amoroso o la aventura conyugal (Jr 20, 7); la experiencia de Dios en la vivencia de la justicia. Pero este espíritu debe ser controlado por la palabra o sea por la conciencia.

De ahí que las teorías síquicas o mágicas no explican la vocación de los profetas. Es Dios quien actúa, y sólo la experiencia del propio profeta es la garantía. *Los signos externos no bastan para distinguir el profeta verdadero del falso.* Las credenciales son el más absoluto convencimiento en una clarividencia certera de la razón y del corazón.

4.2.2. Necesidad del profeta.

No somos dueños de la voluntad de Dios. Hay un orden objetivo fuera de nosotros que tenemos que respetar y buscar, guiados por el auténtico profeta del Señor; *no podemos obedecer al Señor sin el mediador en nuestra vida,* (Is 31, 1; 30, 10; Ex 3, 19). Según la revelación, por consiguiente, necesitamos hombres que desempeñen estas funciones mediadoras: *La palabra institucional del sacerdote, la palabra profética y la interpretación del sabio.*

4.2.3. Necesidad del análisis crítico.

Por una parte el profetismo es ambiguo; por otra parte el hombre necesita un mediador de la palabra salvadora; luego tiene la tarea de investigar y buscar al verdadero profeta. Para ello se puede recurrir a ciertos criterios de autenticidad, insinuados por la misma Biblia. He aquí algunos criterios para cumplir la tarea de buscar al verdadero profeta.

– Conciencia alerta y crítica.

Los profetas verdaderos se esforzaban por distinguirse de las multitudes de inspirados. Inclusive libraron duras batallas contra los profetas falsos, como Jeremías según c. 28. En los profetas escritores se nota una gran capacidad intelectual y un trabajo de elaboración poética de la mejor calidad.

No todos los profetas que engañaban al pueblo eran gente perversa. Muchos eran israelitas de conciencia ingenua, tan absorbidos por el sistema imperante de religiosidad, que lo consideraban como la única manera de agradar a Dios. Habían perdido la capacidad crítica (leer Miq 3, 5-11).

– La fidelidad institucional y compromiso con el pueblo.

Los profetas se sentían miembros del pueblo de Dios enteramente comprometidos con su vocación y misión. Los falsos profetas, por algunas de las tentaciones que asedian al hombre, daban la espalda al pueblo. El verdadero profeta intercede por el pueblo en tres formas fundamentales: *La palabra que dirige y orienta, el sufrimiento redentor y la oración de intercesión*. Son tres grandes misiones del profeta.

– Fidelidad a la tradición.

Los profetas defienden celosamente la alianza como acto de amor de Dios al pueblo y como fuente insustituible y definitiva de gracia. Desde esta perspectiva tradicional intocable ejercen dura crítica contra las desviaciones que se va inventando el hombre. No son profetas de novedades sino de fidelidad siempre nueva. (Leer atentamente Deuteronomio 13, 2-6).

– Criterio de contrariedad y de vocación

Ser profeta no es algo que el hombre busque sino que le cae como un fardo o al menos como una misión difícil. La magia es una manipulación de Dios; la mística es una búsqueda de Dios. Al profeta Dios se le presenta como irrupción inesperada, aunque la elaboración literaria de la profecía exija arduo trabajo y tiempo. El profeta no pretende crear el contacto con Dios, y, a su vez, no siempre Dios acude a su llamada.

El éxtasis o trance profético, aunque sea provocado por la oración, no es garantía de autenticidad. Puede haber verdaderos profetas extáticos, como Ezequiel, pero muchos verdaderos profetas no necesitaban el éxtasis, como Jeremías y casi todos los profetas escritores. (Ver Jer 29,26).

– La exigencia de la conversión.

Hay profetas que conducen al pueblo y sobre todo a los reyes a una falsa confianza, anunciando prematuramente victorias y salvación a bajo precio. Leer el texto clave de Jeremías 28, 7-9, donde aparece este criterio.

— El cumplimiento de los vaticinios.

Partiendo de la fe tradicional en el Dios que cumple, el 'Deuteronomio insiste en el criterio del cumplimiento de los vaticinios (Dt 18,21). Con todo, el mismo Deuteronomio relativiza este criterio: Dt 13,2-6.

— Criterio de la relatividad o del pluralismo.

En Israel la palabra mediadora del Señor asumió diferentes formas fundamentales que no se excluían. La palabra institucional del sacerdote, la palabra profética y la palabra del sabio, interpretativa de la creación y de la experiencia humana. Además el profeta no tenía solo la misión de denunciar: Además recordaba, exigía, anunciaba la salvación, intercedía, oraba y expiaba. El profeta no puede creerse con el monopolio de la palabra.

— El testimonio de la misma palabra profética: martirio.

Este es el criterio fundamental que aducen los mismos profetas.

De ahí la importancia que le dan al relato de la vocación.

Sin esta experiencia de la presencia de Dios ningún profeta habría tenido la fuerza de contradecir tan brutalmente la realidad que vivía. Lo que caracteriza a los profetas de Israel y los distingue de toda otra profecía, tanto en Israel como en los demás pueblos, es la expresión intrépida de la voluntad moral del Señor, el Dios de la alianza, que urge al hombre y no lo deja tranquilo en el pecado. Esta reflexión nos lleva a pensar en el *criterio del martirio*.

— Criterio de originalidad y coherencia.

El fenómeno profético de Israel, representado en los profetas escritores que han llegado hasta nosotros, es único en toda la historia de la humanidad, y ninguna literatura puede mostrar algo que se le pueda comparar. Ahí tenemos la palabra de Dios vivo, que juzga la historia humana y nos juzga a nosotros.

— Criterio de canonicidad.

Notemos finalmente el criterio del canon o del consenso del pueblo de Dios que acogió los escritos proféticos como palabra de Dios.

4.3. JESUCRISTO

4.3.1. Necesidad del mediador de la Palabra

Dios afirmó definitiva y rotundamente la necesidad de un mediador humano en el hombre Jesús el Mesías. Este es el hecho fundamental, y Jesús la persona generadora de toda mediación. *Todos nosotros necesitamos mediadores humanos en comunión con el único mediador Jesús el Mesías.*

No es evangélico pretender obtener la salvación evitando los mediadores humanos o ministros de la única mediación de Jesucristo, actualizada y convertida en hecho histórico en personas concretas.

Esta mediación participada de la encarnación se da en la comunidad cristiana a través de sus diferentes ministerios.

4.3.2. Los tres ministerios básicos en las comunidades paulinas.

En la comunidad del Nuevo Testamento se encuentran los profetas entre los ministerios esenciales de la presencia del Señor Resucitado. Precisamente uno de los aportes más interesantes de la exégesis moderna sobre las comunidades del Nuevo Testamento es la clarificación de los ministerios esenciales.

El primer ministerio es el del *apóstol* o enviado, es decir, el misionero comisionado legítimamente por una comunidad para fundar otra. Se puede llamar el carisma fundacional que da a la comunidad el carácter apostólico vinculándola con el grupo original de los doce. El apóstol conocido en las comunidades del Nuevo Testamento no es uno de los doce, pero vincula la comunidad al primer grupo apostólico.

El profeta es el ministro permanente de la comunidad, que la dirige en ausencia del apóstol y actualiza creativamente el evangelio en la vida de la comunidad. Es fiel al apóstol pero creativo y dinámico. Se supone que era quien presidía la celebración eucarística en ausencia del mismo, se encargaba de la homilía, la predicación y la acción de gracias. Sobre esto pueden verse los siguientes textos: 1 Co 14, 3.4.22 y la Didajé, donde se supone que recitan plegarias eucarísticas. Hacen, colectivamente, de presidentes de la asamblea de Dios o Iglesia.

Los doctores se encargan de una catequesis más metódica fundada en un conocimiento profundo del Antiguo Testamento. Pablo considera esta tríada de ministerios como los carismas más importantes. En la carta a los Romanos Pablo se concentra en estos ministerios de la palabra para la construc-

ción de la comunidad. Ya no menciona los carismas extraordinarios tan caros a los corintios.

Queda pues claro y definido lo que esperaban los profetas: por una parte se establece definitivamente, sin posibilidad de otra revelación, la necesidad del mediador humano, Jesús el Mesías, y por otra, se quita toda ambigüedad: toda mediación depende de la suya: *"Fue él quien dió a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores o maestros, con el fin de equipar a los consagrados para la tarea del servicio para construir el cuerpo del Mesías, hasta que todos sin excepción alcancemos la unidad que es fruto de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, la edad adulta, el desarrollo que corresponde al complemento del Mesías" Ef. 4,11-13.*

No queda ninguna duda sobre la palabra auténtica de Dios que es Jesucristo como único mediador definitivo. Es el sentido del dogma cristiano que nos dice que la revelación oficial y normativa está clausurada. No podemos buscar más, ni siquiera esperar otra venida de Cristo a la tierra. Jesucristo es la Palabra total de Dios, y el profeta debe actualizarla.

4.4. NOSOTROS, HOY

A pesar de poseer la palabra clarísima y definitiva del evangelio, estamos expuestos a falsificarla.

A la luz de los textos bíblicos que hemos estudiado, podríamos reflexionar sobre algunas de las tentaciones de los profetas, que los grupos pueden completar.

4.4.1. El peso sociológico de un sistema.

Hay profetas patentados, oficiales, promeseros de paz, servidores de la monarquía y asalariados. Pueden tener buena voluntad, pero solo ven lo bueno que defienden con inteligencia pero no ven los pecados, o les parecen necesarios, o temen denunciar la injusticias.

4.4.2. La inercia de la tradición.

El hombre que se ha entregado a una tradición puede fácilmente casarse no solo con lo que tiene de válido sino con todas las adherencias históricas creadas por el egoísmo solapado individual o por intereses de grupo. La voz de Dios invita siempre a la conversión y a la revisión de vida.

4.4.3. El deseo del éxito y de la eficacia.

La tentación de la eficacia se copia de los profetas de tipo mántico, como magos y adivinos, profesionales de la profecía y del acierto, con presagios, signos y recetas. Los verdaderos profetas no anuncian seguridad en sistemas ideológicos infalibles, en la tecnología o en la paz instintiva de la naturaleza.

4.4.4. El deseo de escuchar a la turba y agradarle.

Es más interesante ser "el orador" que agrada a las multitudes con promesas de paz y bienestar. La expresión "vox populi vox Dei", "voz del pueblo voz de Dios", es ambigua. No puede ser criterio pastoral absoluto hacer lo que el pueblo pide rigiéndose por la ley de la oferta y la demanda en los servicios religiosos.

El orador habla con oportunidad, porque lo llaman y le insinúan lo que

debe decir. El orador deja contento al auditorio, para satisfacción de él y de quien paga; y tiene a su disposición las tribunas, o mejor dicho, las pantallas y las emisoras. El orador habla en su nombre y se apoya en su ciencia y sus habilidades. Al orador no se le tiene miedo. El profeta tiene la tentación de convertirse en orador.

4.4.5. Independencia que necesita la comunidad profética.

Leamos este texto que revela la conciencia profética de la Iglesia:

"La Iglesia requiere ser cada día más independiente de los poderes del mundo, para así disponer de un amplio espacio de libertad que le permita cumplir su labor apostólica sin interferencias: El ejercicio del culto, la educación de la fe y el desarrollo de aquellas variadísimas actividades que llevan a los fieles a traducir en su vida privada, familiar y social, los imperativos morales que dimanan de esa misma fe. Así, libre de compromisos, solo con su testimonio y enseñanza, la Iglesia será más creíble y mejor escuchada. De este modo, el mismo ejercicio del poder será evangelizado, en orden al bien común.

La Iglesia acompaña con profunda simpatía la búsqueda de los hombres; sintoniza con sus anhelos y esperanzas, sin aspirar a otra cosa que a servirles, alentando sus esfuerzos e iluminando sus pasos, haciéndoles conocer el valor trascendente de su vida y de su acción" (Puebla 144 y 145).

Reflexión sobre la violencia política

"Ante la deplorable realidad de violencia en América Latina, queremos pronunciamos con claridad. La tortura física y psicológica, los secuestros, la

persecución de disidentes políticos o de sospechosos y la exclusión de la vida pública por causas de las ideas son siempre condenables. Si dichos crímenes son realizados por la autoridad encargada de tutelar el bien común, envilecen a quienes los practican, independientemente de las razones aducidas.

Con igual decisión la Iglesia rechaza la violencia terrorista y guerrillera, cruel e incontrolable cuando se desata. De ningún modo se justifica el crimen como camino de liberación. La violencia engendra inexorablemente nuevas formas de opresión y esclavitud, de ordinario más graves que aquellas de las que se pretende liberar. Pero, sobre todo, es un atentado contra la vida que sólo depende del Creador. Debemos recalcar también que cuando una ideología apela a la violencia, reconoce con

ello su propia insuficiencia y debilidad" (Puebloa 531-532).

4.4.6. Nuestros falsos profetas

COORDINADOR

La última parte puede trabajarse en esta forma alternativa:

Una vez expuestos los informes de los grupos, en foro general, se escriben en un papel *los tipos de falsos profetas* más comunes en nuestro medio.

Cuando se han catalogado los falsos profetas, se dicen *las razones* por las cuales se califican como falsos.

Este ejercicio de discernimiento lo debemos hacer de continuo en nuestra vida.



*La Federación desea a todos
Felices Pascuas de Navidad*

INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL DEL CELAM

Rector: P. Alfredo Morin

SECCION DE PASTORAL BIBLICA

Director: P. Salvador Carrillo A.
M.S p.S.

Invitamos a todos los lectores de LA PALABRA HOY a hacer conocer y a utilizar este gran instrumento que ofrece la Iglesia para la pastoral bíblica en América Latina. Para mayor información dirigirse al Instituto en Medellín: Calle 19 No. 80A-40, Ap. Aéreo 1931. Tels: 381626 - 381728 - 387035 Medellín, Colombia.

OBJETIVO DEL CURSO

El objetivo del Curso es formar agentes pastorales *“ministros de la palabra, capacitados para ofrecer al pueblo de Dios el alimento de la Escritura, que ilumine el entendimiento, confirme la voluntad, encienda el corazón en amor a Dios”* (Const. DV n.23).

Estos agentes de pastoral, así preparados, podrán:

1. Orientar el uso de la Sagrada Escritura en Círculos bíblicos, en Comunidades eclesiales de base, en Grupos de reflexión, en Reuniones de Oración.
2. Impartir Cursos de Sagrada Escritura, tanto de introducción a la Biblia, como de interpretación de la misma.
3. Formar Delegados de la Palabra.
4. Dirigir Escuelas bíblicas a nivel parroquial o a nivel diocesano.
5. Ayudar en el Movimiento bíblico nacional.

METODO DE TRABAJO

Para alcanzar el objetivo de trabajo señalado, se tendrá en cuenta, como punto de partida, los dos principios fundamentales que gobiernan una sana hermenéutica:

- 1o. En primer lugar, descubrir el sentido literal de los textos de la Escritura.
- 2o. En seguida, tratar de que la Palabra de Dios sea *“espíritu y vida”* (Jn 6.63), sea luz y fortaleza, en las circunstancias reales y concretas de la historia de la salvación en nuestros pueblos latino-americanos.

Será pues, un estudio de la Escritura, científico a la vez que encarnado en la realidad; un estudio que penetre en el sentido literal de los textos, pero con una proyección fuertemente existencial.

Además de este criterio fundamental, para conseguir los objetivos del Curso de *“Pastoral Bíblica”*:

- 1o. Se darán directivas para una lectura ordenada e integral de la Escritura.
- 2o. Se impartirán —como elemento primordial— Cursos sistemáticos de introducción a la Biblia y de exégesis al Antiguo y Nuevo Testamento.
- 3o. Se organizarán talleres para trabajos prácticos.
- 4o. Se darán orientaciones concretas sobre bibliografías necesarias para el estudio personal y para la formación de una *“Biblioteca de Sagrada Escritura”*.

LA FEDERACION EN AMERICA LATINA

MIEMBROS PLENOS

Nación	Obispo Responsable	Director
BOLIVIA	Mons. Abel Costas Obispo de Tarija	
BRASIL	Mons. Albano Cavallin Obispo Auxiliar de Curitiba	Padre Gilberto Gorgulho
CHILE	Obispo Secretario de la Conferencia Episcopal	
GUATEMALA		Padre Angel Roncero SDB
HAITI	Mons. Frantz Colimon.	
HONDURAS		Padre Dionisio Potvin.
MEXICO	Mons. Rafael García González Obispo de Tabasco.	Padre Fernando G. Casas.
PERU	Mons. Javier Miguel Ariz O.P. Obispo Auxiliar de Lima.	
URUGUAY	Mons. Carlos Alberto Nicolini Odmor Apost. sede plena de Salto.	
VENEZUELA	Mons. Pío Bello S.J. Obispo de los Teques.	Padre Jacinto Ayerra S.J.

MIEMBROS ASOCIADOS

DIRECTOR DE EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865
Sucursal 25 Casilla 33
Buenos Aires — Argentina.

FUNDACION PALABRA DE VIDA

Otero 169
1427 Buenos Aires — Argentina.

PADRES MISIONEROS DELS SAGRADO CORAZON DE JESUS

Carrera 80 No. 39-10 Sur -
Bogotá — Colombia.

ARQUIDIOCESIS DE BELLO HORIZONTE

Padre Antoniazzi
Caixa Postal 417
30.000 Belo Horizonte -
Brasil.

PROVINCIAL HERMANAS CAPUCHINAS DE LA DIVINA PASTORA

Apartado Postal 173
2100 Guadalupe
Costa Rica.

PADRES VICENTINOS

Carrera 30A No. 24-73
Bogotá — Colombia.

PROVINCIAL HERMANOS MARISTAS

Carrera 22 No. 35-35
Bogotá — Colombia.

CASA DE EJERCICIOS

Manresa — Loyola
Apartado 849
Santo Domingo —
República Dominicana.

EDITORIAL SALESIANA

Erasmus Escala 2334
Casilla 16
Santiago — Chile

Padre IGNACIO DE VEGAS

Sagredo No. 12
México 19 D.F.
México

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS DEL CELAM,

responsable de la pastoral bíblica en el Continente,
en colaboración con la Federación Bíblica Católica Mundial
Presidente: Mons. Antonio González, Arz. Coadj. de Quito
Secretario Ejecutivo: Mons. Ramón de la Rosa.